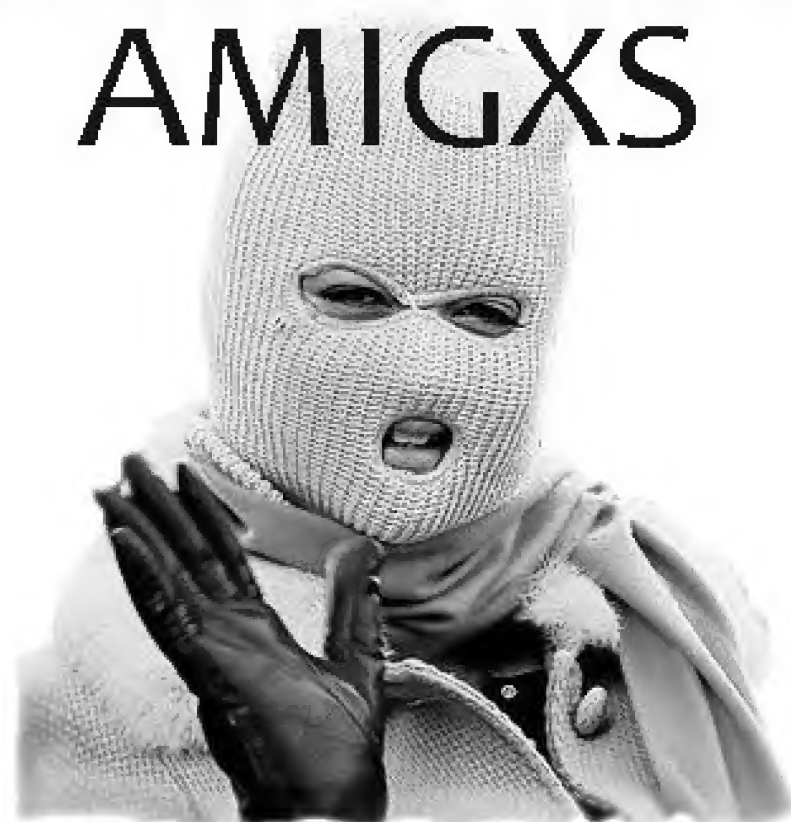
A NUESTRXS AMIGXS

una lectura feminista del comité invisible Tiqqun

¿dónde están las palabras,
dónde la casa,
dónde mis antepasados,
dónde están mis amores,
dónde mis amigxs?
no existen, mi niñx. todo está por
construir. debes construir la lengua
que habitarás y debes encontrar
lXs antepasadxs que te hagan
más libre. debes construir la casa
donde ya no vivirás solx. y debes
construir la nueva educación
sentimental mediante la que
amarás de nuevo. y todo esto lo
edificarás sobre la hostilidad general,
porque lxs que se han despertado
son la pesadilla de aquellxs
que todavía duermen.

Tiqqun

A NUESTRXS AMIGXS



una lectura feminista del COMITÉ INVISIBLE TIQQUN

La lectura como boicot

Ixs Tiqqun tienen una serie de problemas a elaborar: uno de ellos es que no se dan cuenta que siguen siendo imperialistas más allá de toda su buena voluntad post-estructuralista, deconstructivista, o como se le diga, la verdad es que siguen siendo unos cabrones machistas e imperialistas, alguien tiene que decirlo.

En un gesto si se quiere un toquecín imperialistíco, dicen: "este texto aparece simultáneamente en ocho lenguas y sobre cuatro continentes", como si eso pasara porque el texto es súper mega bueno y no porque hay unas razones históricas y culturales que hacen que cualquier pedo que se tira un francés se publica en 30 idiomas. Françoise Sagan es una escritora francesa muy popular: sacó a los 19 años una novela que se llama "Buen día, tristeza" que trata acerca de por qué no la aceptaron en La Sorbona: una piba de 19 años hace una novela, que por cierto es excelente, porque la rechazan de la universidad y en Francia se publica, es un éxito de ventas. Francia es muy popular literariamente y eso no tiene que ver con *el texto* sino con que se trata de un país imperial que se ha arrogado el derecho a ser la literatura universal.

No obstante, por el momento y hasta que las cosas cambien, es el único grupo insurreccional a nivel mundial que está desarrollando una teoría política de la insurrección y un lenguaje común que intenta disputar un espacio de poder con el marxismo, que es un aparato completamente obsoleto, y que a su vez es un aparato de captura donde ser marxista, en ciertos ambientes y a cierta edad, es sinónimo de alguna suerte de revolución. Tiqqun están haciendo filosofía también, filosofía política-económica insurreccionalista.

Ahora hay que contaminarles el aparato crítico con feminismos

Sobre causas y sabotajes

El Comité Invisible sacaba una revista, que se llamaba *Tiqqun* y era el órgano de difusión del Comité Invisible. Una de sus hipótesis fuertes es que no hay manera de resolver el conflicto, que hay una tensión de opuestos, y que siempre hay guerra, siempre hay lucha, siempre hay pelea, al estilo Heráclito.

En el 2007 publican el libro *La Insurrección que viene*. Hasta entonces, el Comité Invisible era como cualquier otro grupo de afinidad del mundo: leído por 50 personas, con más o menos conocimiento, prestigio, fama, popularidad. La revista no tenía ediciones facsimilares, era una revista de publicación casi interna dentro de su medio. En el 2008, arrestan a 20 miembrxs del grupo, y les abren una causa a 9 de ellxs por sabotaje a los trenes bala de la TVG francesa que logra inmovilizar la circulación de más de 160 trenes por varias horas ys on acusados de terroristas. Al no poder probar la responsabilidad de ninguno, lxs liberan en el transcurso de seis meses, siendo Yildune Lévy y Julien Coupat lxs últimxs en salir. El comité nunca se arroga haber perpetrado el hecho, la comisión del delito, y el Estado francés no les puede probar nada: uno de los tantos montajes, como el caso Bombas en Chile, como el 4F en España.

Nosotras vamos a empezar a acostumbrarnos cada vez más a los montajes. De hecho, es menester que empecemos a pensar cómo van a ser las nuevas infiltraciones a los movimientos. No pensemos que vamos a encontrarnos con un Firmenich, con un Vaca Narvaja, un Astiz. La hipótesis en el panorama actual es que hay unas fuerzas de resentimiento, unas fuerzas reactivas -en términos nietzscheanos- que hacen generar los más burdos deseos. Generan facciones hostiles entre sí, dentro de la militancia y el

activismo; hay partes que están comidas por esas fuerzas de la reactividad; y engendran deseos de represión: nos va a abrir una causa una persona particular, sin códigos, por lógicas privadas asimilacionistas; y así van a ir cayendo activismos.

Lo que sucede es que, el Estado Francés, al no poder probarles nada, empieza a procesar a Tiqqun por la publicación del libro *La Insurrección que viene* adjudicándole –porque no aparece firmado por ninguna persona en particular– la autoría al supuesto líder del grupo, Julien Coupat. Según dicen ellXs, desde Voltaire, hace más de 200 años, que una persona no va presa en Francia por la publicación de un libro. Es por esta causa que Coupat es el último en ser liberado 6 meses después del incidente con los trenes luego de pagar una fianza de 16 mil euros. Hoy en día, la causa sigue pendiente de juicio pero, en 2015, una jueza le quitó la designación de "terrorismo" y la pasó a "conspiración criminal".
Es a partir de todo esto que el grupo adquiere una popularidad inusitada. La judialización de una causa inexistente, de un montaje, les beneficia para propagar los textos, y empiezan a ser reconocidxs en todas partes del mundo, así como traducidxs y publicadxs.

Una fianza de 16 mil euros por escribir un libro es mucho pero el decir que desde Voltaire no iba nadie presx en Francia por una causa así, deja en evidencia otra fisura en su discurso. La realidad es que Francia persiguió hasta Dinamarca, donde finalmente cayó preso Céline que se atrevió a decir, de muy mala manera, algo que hoy se sabe: los aliados eran tan nazis como los nazis. Y que, si él tuviera que elegir entre nazis malvestidos y nazis bien vestidos, elegía a los bien vestidos. Cuando Céline dijo esto, era un momento muy incómodo, donde se estaba reconfigurando el panorama, y era complejo que pusiera algo así por escrito. Pero esto no deja de demostrar que Francia persigue a sus intelectuales y que cuando hay unx que dice algo muy incómodo, que no conviene en el momento que se ha dicho, no importa si es de derecha, de izquierda: es perseguidx. Ayer era el "problema judío", hoy es Palestina y así sucesivamente.

Lxs mismxs Tiqqun lo explican en *A nuestros amigos*: no hay ningún movimiento, gesto, hecho, concepto en sí mismo revolucionario, eso no existe. Así como los pacifistas se eximen de su participación en el mundo intentado demostrar que nunca cometen ninguna ilegalidad, que están dentro de los marcos legales, que nunca hacen ninguna maldad, los radicales hacen lo mismo: se eximen de la participación del mundo haciendo pasar por intransigentemente radical el menor ilegalismo. Sabemos que bajarse música por internet no es un gran delito, lo único que prueba es que los marcos jurídicos son tan estrechos que nadie puede ser enteramente no criminal y que deberíamos dejar de decir: "Yo no fui, yo no hice nada". Todas tendríamos que declararnos culpables y hablar desde ahí.

Lxs nueve de Tarnac

Se lxs conoce como lxs nueve de Tarnac, que es un pueblo en las afueras de París, a una hora de tren, lo cual lo vuelve una posición estratégicamente ubicada entre la metrópolis y el campo. A su vez, Tarnac es una comunidad con una gran cantidad de personas comunistas, socialistas y anarquistas, que históricamente organizaron ahí una guerrilla de resistencia contra la ocupación nazi. Por eso eligen Tarnac, porque saben que ahí corren con la ventaja de no ser perseguidxs por su proyecto comunal, al contrario, van a ser apoyadxs, pues ya había experiencias políticas comunitarias.

En toda Europa es más fácil encontrar esos lugares que acá, si elegimos un lugar al azar en la provincia de Buenos Aires nos vamos a encontrar con Priebke y sus familiares.

Tiqqun, en su estilo lúdico y divertido, –ya que así como son muy vehementes, muy baja línea y muy serios, también tienen la costumbre de mofarse de todo lo que acontezca políticamente y de hacer burlas a todo el mundo, tanto a políticxs como anarquistas, y sobre todo a la izquierda- plantean que en Tarnac se realizó el funeral del movimiento anti globalización. Éste, era básicamente un movimiento espontáneo, auto convocado, auto organizado, no jerárquico, y cuyo brazo armado, si se quiere, era el Bloque Negro. A su vez, el Bloque Negro es una forma de organizarse; no es un grupo de personas que se congregan porque ya se conocen y tienen un programa; sino que es una manera de organizarse en la insurrección. Entonces, organizaban contra cumbres en las que, básicamente, rompían todo. Estos encuentros multitudinarios, que reunían alrededor de medio millón de personas auto-convocadas en alguna ciudad, siempre tuvieron la impronta de ser violentos. Ahí estaba clarísimo que los encuentros no iban a ser pacíficos, ni mucho menos. Sino que eran encuentros violentísimos, contra la policía y diferentes aparatos represivos estatales. Hubo dos encuentros históricos donde se generaron pequeñas –y no tan pequeñas- insurrecciones. Llamémoslas micro insurrecciones ya que después existen las grandes insurrecciones, como por ejemplo Atenas ardiendo, que se prolongan en el tiempo. Uno de ellos, se produjo en Seattle en 1999, donde 50 mil manifestantes lograron mostrar al mundo la existencia de la Organización mundial del comercio, y desarmar su cumbre que allí iba a realizarse. El segundo de los encuentros memorables del movimiento anti globalización fue el de Génova en 2001, conocida como la contra cumbre del G8. En esa ocasión, reunió a 150 mil manifestantes que fueron reprimidxs por Carabinieri, un organismo de seguridad del Estado italiano. El resultado fue el asesinato del activista Giuliani –y la absolución de los responsables-, 200 heridxs y más de 50 detenidxs que luego denunciaron torturas y otras actitudes violentas de parte de la policía.

Con el mismo carácter satírico, lxs Tiqqun dicen que el feminismo autónomo se termina con la cumbre de Beijing, en 1995… El feminismo no era lo que es hoy, sino que era autónomo. Ninguna feminista participaba de las agendas políticas de los gobiernos. No existía algo como el Consejo Nacional de la Mujer. Hasta la cumbre de Beijing, donde el feminismo deja de ser autónomo, y las feministas se empiezan a incorporar en puestos estatales. Es como un punto de inflexión historiográfico dentro de la genealogía de los feminismos internacionales.

Del mismo modo, durante el COP 15 que se hizo en Copenhague, Dinamarca, en el 2009, se votó por mayoría en asambleas -completamente aparateadas por las ONG y los movimientos sociales latinoamericanos- que el encuentro sería pacífico. Esta decisión asamblearia dispuso que todas las acciones fueran no violentas, y que se practicara la desobediencia civil. Esto era como decir que, ante la represión de la policía de Dinamarca, lxs activistas se arrojarían al piso, se tomarían de las manos y cantarían una canción para que los policías -del tamaño de robocop y con la capacidad de levantar dos personas sin problemas- no lxs detuviera. Esas asambleas estuvieron aparateadas por las ONGs y los movimientos sociales latinoamericanos que fueron los que impusieron esa moda del pacifismo, y esto fue -¡oh, casualidad!- concomitante con una

persecución. La policía, ante tales circunstancias, tuvo otra estrategia. Porque la policía también va a aprendiendo; después de que les prendieran fuego Génova, después de que los mataran en Seattle. En Copenhague, la fuerza policial no permitió ingresar a nadie que pudiera ser parte del Bloque Negro. No dejaron entrar a nadie con desodorantes, pararon los micros, generando el estancamiento en las rutas, demoraron activistas por sólo tener una placa de esténcil. Mediante la aplicación de la Ley Anti terrorista como una medida de Excepción, durante todo lo que duró el encuentro se llevaron detenida a casi cualquier persona que presentara ciertos rasgos, como por ejemplo, tener una bufanda, ya que se puede utilizar como capucha. De esta forma, mantuvieron fuera a todxs lxs hippies, a todas los ONG y a los movimientos sociales latinoamericanos. Resultaron de esto la detención de una cantidad enorme de personas y la apertura de causas contra activistas por dar un discurso en una asamblea incitando la desobediencia y la insurrección. Mucha violencia policial, caras rotas a bastonazos, bombas lacrimógenas con lanza granadas, perros, caballos, todo... Ese encuentro antiglobalización implicó una gran pérdida para el movimiento. En Marzo del 2010, o sea, tres meses después, se realizó en Tarnac el funeral del movimiento antiglobalización.

El gran juego de la Guerra Civil

Crisis, insurrección, afecto, democracia occidental, gobernar, sociedad, población, poder, tecnología, paz mundial, sociedad civil, guerra civil, potencia y comunidad. Tales los ejes de este texto. Hay una mordacidad tiqquneana cínica, en el sentido de los filósofos cínicos, Diógenes, Sinope, Antístenes, Crates. Estos viejos filósofos cínicos contestan mordiendo, hacen una pedagogía mordedora; se mofan, y exponen a la burla ciertos hechos. Tiqqun escribe a modo de chiste el juego de la guerra civil, que consta de una serie de 10 reglas que aparecen firmadas por el gobierno.

El de guerra civil es un concepto que ellxs oponen a la guerra social anarquista. Lxs anarquistas históricos hablan de la guerra social; pero lxs Tiqqun van a decir que la sociedad no es algo que haya que salvar, sino que es el producto del gobierno. Sin sociedad, el gobierno no puede gobernar; para poder hacerlo, tiene que producir lo social, tiene que producir a un conjunto de personas entrópicas como sociales. Entonces, hay que dejar de defender a la sociedad, dejar de pensar en defenderla, porque es el objeto del gobierno. Por esto, Tiqqun abandonan la idea de guerra social por la de guerra civil, es decir, la insurrección: cuando lxs ciudadanxs se alzan, donde cada quien demuestra que no estamos maniqueamente entre gente que se encarga de proteger, y gente que se encarga de atacar; quieren volver a una guerra de facciones, una guerra de partisanos.

Siguiendo esta idea, hablan del Partido, que es una metáfora. No se trata del partido como la organización bolchevique, esa ficción frígida; sino el partido en tanto facciones. A su vez, en francés la palabra partido tiene dos acepciones, dos raíces: una es el verbo partager que significa repartir, como la idea de repartir las porciones de la torta; y la otra es el verbo partir, que significa irse. Entonces, la noción de partido incluye la noción de partir y compartir, como quien tiene una totalidad y la pone en común; y también incluye la etimología de irse, exiliarse. Por esto es que hay que organizar el partido, organizar la manera de repartir y de irse. No se trata del Partido como la máquina de hacer revoluciones para

poder pegar con un solo puño, como dice el asqueroso de Lenin.

En este juego que ellxs escribieron ya hace tiempo, se habla de conferirle a la policía la libertad de apreciación. En el panorama actual, los viejos y queridos edictos, que ahora son Contravenciones, de a poco van volviendo. La realidad es que el DNI siempre lo pidieron, pero antes teníamos la herramienta de negarnos a darlo, y que no nos pudieran demorar, ya que en teoría era ilegal que demoraran a alguien por no portarlo. Ahora, te pueden demorar hasta 10 horas por no tenerlo. El derecho de apreciación no consiste solamente en que te pidan el DNI, sino que éste se pide por actitud sospechosa ¿Y qué es una actitud sospechosa? Ahí es donde entra la libertad de apreciación del policía; él decide qué le produce sospecha. Entonces, ¿qué es la sospecha? ¿Que yo esté esperando el colectivo con una minifalda y tacos? Ante lo cual la yuta podría pensar que estoy yirando... Detienen a una persona por lo que es y no por lo que hace. Esto le otorga nuevamente a la policía el poder de juzgar, lo cual únicamente podía hacerlo un juez. La fuerza de seguridad, sólo podía detener a alguien que se encontrara aparentemente en la comisión de un delito, por ejemplo, a alguien que se viera abriendo un coche, que no es lo mismo que dar vueltas alrededor del coche. Se trata de conferirle a la policía una facultad jurídica, lo cual es gravísimo, si pensamos en lo que son lxs jueces, qué será un policía con esa facultad... Lo que esta medida implica es la inversión del in dubio pro reo. El pasaje de una sociedad soberana a una sociedad disciplinar tiene muy poquitos beneficios, y el in dubio pro reo es uno de los poquitos, que es básicamente el viejo y querido "somos todas inocentes hasta que se demuestre lo contrario". Entonces, incluso si agarran a alguien in fraganti, sigue siendo inocente hasta demostrar lo contrario. Con la ley anti terrorista, eso es a la inversa. No sirve de nada, ya se habrán dado cuenta, filmar con el celular al policía encapuchado al que no se le ve la cara, porque además, a esa policía le dieron la orden de escrachar, de reprimir con lo cual le da igual salir a cara descubierta en la televisión abierta, y para colmo de males, la población votante cívica está de acuerdo con esa represión. Por ejemplo, al gendarme carancho de Berni, que salió en todos los medios, no le sucedió nada. Visibilizar un aparato represivo tiene que ver con otra cosa. Si no vas a iniciar una acción legal, o si esa acción legal va a caer en la nada, no tiene sentido. De la cámara no tienen miedo. Tienen miedo de la persona delante. Hay que contestarles con ese miedo.

La crisis de la presencia: democracia y política partidaria

Entre las cosas tontas y necias que dice Marx, una de ellas es el planteo de las contradicciones del capitalismo. Hace falta tener mucho cuidado con lo que se desea, con los conceptos que se generan. Ante las contradicciones del capitalismo, lo que surgió como resultado fue Mao, que se dedicó a profundizar tales contradicciones, y la revolución nunca llegó, y si te morías por el camino, te morías. Básicamente, es lo que pasa al llamar revolucionario a un sádico. Tiqqun va a decir que la crisis es una mentira y que el planteo de la existencia de crisis es un método de gobierno. Foucault llamaba dispositivos a la silla, a la crisis, a la prisión... El Comité no usa el concepto de dispositivo, sino que se refieren a piezas de arsenal, siguiendo la idea de que estamos en guerra. Ya sea dispositivo o pieza de arsenal, la crisis es un elemento de la gestión global. Es una manera de gobernar; donde no haya crisis, el capitalismo la va a generar. Por lo tanto, nunca se la va a superar, nunca se va a subsanar; se puede profundizar,

pero no va a haber un momento después de la crisis en que ésta se supere de manera dialéctica, sino que esa es la forma en que se la gestiona. Lo que se profundiza son las tecnologías que permiten su funcionamiento. Foucault se refería a esto como la sofisticación de los aparatos represivos. Cuando se sofistica, no es que somos más libres sino que la gestión es menos perceptible. Es más difusa, penetra de manera más tangencial el cuerpo social.

La democracia es el gran dispositivo de gobierno. Como tal, ésta pieza de arsenal neoliberal fomenta la inseguridad existencial crónica, haciendo que todo sea precario; es su condición ontológica. Lxs Tiqqun están interesadxs en lugares existenciales que producen otra lógica, opuestas a la lógica del trabajo y la no precariedad. Plantean al trabajo como uno de los problemas centrales, el vivir de tal cosa. El germen de una subjetividad que no se deconstruye, contamina cualquier parte a donde vaya. Están quienes celebramos cuando se piratea un libro, y están quienes hacen un juicio por ello y piden copyright. Una tiene que saber de qué lado está.

En cuanto a la democracia occidental, Tiqqun la relaciona con la crisis de la presencia. Dentro del activismo, una crítica suele ser hacia el hecho de que la democracia no es directa, y se plantea como alternativa la asamblea, para votar ahí de forma directa. Pero, la cuestión es que si nuestra vida afectiva es una catástrofe, entonces nosotrxs llevamos esa catástrofe a la asamblea; lo que dice Tiqqun es que si nuestras vidas son tristes, después hacemos una política triste. Además, se suma el problema de que las asambleas están todas infiltradas; ya sea porque hay mil personas dentro que son servicios, o porque quienes no lo son, igualmente tienen ese chip en la cabeza.

La democracia directa lleva dentro el germen de la democracia parlamentaria, implica la misma manera de aparatear, de hacer lobbie. Las democracias son definidas por Tiqqun como regímenes policiales abiertos, deseados popularmente. Wilhelm Reich, un sobreviviente al fascismo alemán, descubre algo que ya se sabía: que las masas desean al fascismo, es decir, las masas votaron a Hitler. La democracia tiene la función de organizar a la masa, de organizar la catástrofe, la sumisión, la pasividad; canalizarla, y obturar cualquier posibilidad de que ocurra un acontecimiento, o sea que ocurra algo que se salga del cauce, que produzca un estado de excepción, que no pueda ser reabsorbido inmediatamente por las instituciones democráticas y por la democracia. Lo máximo que puede hacer la asamblea es producir un lenguaje común, por lo cual, la cuestión es qué tipo de lenguaje puede producir. Si está producido por personas que tienen un lenguaje empobrecido, lo que se produce es pobreza. Entonces, el problema es cómo generar esos lenguajes comunes. La democracia limita el hecho de la participación política a la votación; se fetichiza el voto que sólo sirve para reafirmar la creencia de que hemos hecho algo. Entonces, la democracia es una gestión de la tristeza, como la gestión de la crisis.

Esta idea de la tristeza política -que es propia de la política partidaria, a la cual Tiqqun llama política clásica- produce dos efectos: por un lado, un empobrecimiento de la participación política, que se ve reducida a votar, a la fetichización del voto. Y por otro, va de la mano de lo que denominan la crisis de la presencia o la gestión de la crisis.

Entre los grandes conflictos que tenemos en el capitalismo tardío, uno de ellos es que se suele creer que revolución es igual a Marx, cuando Marx es obsoleto; si alguna vez tuvo algún interés, fue un

interés histórico; pero no sirve como herramienta de trabajo político. Para esto se puede leer lo que dice Foucault en Cómo deshacerse del Marxismo. Dijimos que la crisis es una pieza magistral de gestión: se generan las crisis, incluso las medioambientales, para después operar bajo ese marco de inseguridad existencial las tecnologías políticas de gobierno y las ingenierías sociales adecuadas para mantener la situación. Tiqqun dice que, por un lado, esta forma de gestión, mediante la catástrofe, logra volvernos impotentes, pasivas, sumisas. Algo interesante de Tiqqun es que son iconoclastas, y se oponen a la visión de la política que se basa en la idea que los seres humanos vamos a salvar el mundo. Ellxs dicen que lxs humanxs somos la catástrofe, el ser humano se dedica a destruir la tierra, es el enemigo de los terrestres. No es que faltan recursos naturales, todavía tenemos recursos; el problema es la falta de recursos subjetivos. La sociedad tiene que desbarrancar, no hay que tratar de salvar a la sociedad, porque la sociedad es el objeto de gobierno, sin sociedad no hay gobierno, no hay democracia. La sociedad occidental es la enemiga de los terrestres, y se está desbarrancando: hay que empujarla. La gestión de la crisis es un movimiento que consiste en gestionar todo el tiempo, con una nueva crisis, el desbarrancamiento final de la población occidental. Es lo opuesto a la presencia.

Acerca de la comunidad y el conflicto

El concepto de presencia, que es trabajado por Di Martino, un antropólogo italiano, se relaciona al concepto de la magia, de las poblaciones originarias. Las sociedades que son contrarias al Estado hablan de presencia en tanto estar, habitar un lugar. El ser humano, para entender algo lo tiene que humanizar, lo tiene que traducir a categorías humanas. Eso es lo opuesto de la presencia. Los pueblos que viven en la presencia no son ajenos a la naturaleza, son un eslabón en la cadena del ecosistema; no se fueron de ahí, por eso son terrestres, no humanxs, por eso la civilización se empeña tanto en hacerlos humanos. Ellxs no necesitan derechos humanos, porque lxs humanxs somos el problema. Lo que sobra es el humanismo, lo humano se convierte en una fuerza geológica con la capacidad de arrasar todo, y hasta llegamos al delirio antropocéntrico, de hablar de un período terrestre llamado antropoceno.

La crisis de la presencia tiene que ver con una catástrofe que lxs Tiqqun van a llamar metafísica, y que tiene que ver con la falta o el empobrecimiento de la vida afectiva, de las prácticas comunitarias, la falta de la amistad como modo de vida (remitiendo a estos conceptos de Foucault). Por eso vivimos en un mundo tan ausente en el que necesitamos de muchos dispositivos para conectarnos, porque no hay ningún tipo de conexión.

El comité invisible va a estar pensando en la manera en que se organiza la revuelta, la insurrección; lo que les interesa es la insurrección entendida como el lugar donde se va a crear comunidad. Como un ejemplo posible, tenemos el movimiento de partisanxs italianxs: grupos de jóvenes, muchxs de ellxs estudiantes, que armaron de forma auto convocada y auto organizada, una resistencia contra el nazismo. Los partisanos generaron una comunidad, que no estaba generada previamente; se encontraron peleando contra el nazismo; pero sí había algo previamente que se desplazó hacia ese terreno ofensivo y que tiene que ver con lo que no es separable de la vida ordinaria: las prácticas comunitarias, de amistad política, que forman parte de la vida cotidiana. Tiqqun dicen que hay que poner tanto énfasis a las actividades cotidianas como a la asamblea, el partido y demás.

Una de las hipótesis de Tiqqun es que tenemos que dejar de pensar que vamos a encontrar una quietud apacible, tenemos que aceptar el hecho de que va a haber guerra civil siempre, nunca nos vamos a poner completamente de acuerdo; entonces, hay que escoger de entre las formas de enfrentamiento interno, aquellas que refuerzan el devenir revolucionario. Es como el mundo animal, no va a dejar de haber peleas; la idea de que eso ocurra es humanista, una idea que le interesa a todxs los contractualistas (gestión apacible de la propiedad privada). Lo que hay que ver es cuáles son los dispositivos que en ese juego de fuerzas no producen dominación. Tiqqun tiene un pensamiento -no del todo acabado- acerca de que la cooperación, que es ante la guerra, no se da por la bondad intrínseca natural de los cuerpos, sino ante amenazas externas que logran de todas maneras convivir en un mismo territorio.

La forma de organización que lxs Tiqqun están proponiendo es la comunidad; pero el problema con estxs muchachxs es que gozan de privilegios y por lo tanto, idealizan lo que es una comunidad, lo que es una familia, que son, al fin y al cabo, vínculos de pertenencia. Están pensando en las comunidades no urbanas, rurales; y eso es gracias a que no tienen unx amigx homosexual, porque cualquier persona que se salga de lo que es la heterosexualidad en la comunidad la pasa mal. Tienen una visión un poco idealista. Al Comité Invisible, por un lado hay que entenderlxs y por el otro hay que hacerles su addenda, hay que agregarle cosas.

Hay ciertas comunidades que se han organizado de otras maneras, como por ejemplo en Stonewall, Nueva York en 1969. Se trata de una insurrección que surge de un grupo de personas por fuera de la heterosexualidad -gays, lesbianas, travestis- que se congregaban en una discoteca. La primera que tira la piedra es Sylvia Rivera, una travesti que se había cansado de que la policía la llevara presa; y además, la gente estaba cansada de las razzias que se hacían todos los fines de semana, con averiguación de antecedentes. Hasta que un día: insurrección; logran meter a la policía en la discoteca y la prenden fuego durante días. Por eso, para recordar la fecha, se realiza la marcha del orgullo. Hay ejemplos históricos de organización de comunidad en torno a lo que podríamos llamar fenómenos de la abyección con respecto a la heteronorma que lxs Tiqqun no están dando; y si están dando ejemplos que tienen que ver con poseer ciertos privilegios. Si vos sos homosexual, la familia no te parece la mejor forma. La insurrección en Stonewall se pudo dar gracias a que esa gente ya vivía comunitariamente, porque ya había sido expulsada de un orden; entonces, ya estaba comunitariamente organizada, y ahí era donde se encontraba, la discoteca era su espacio de encuentro; por eso, en el gran juego de la Guerra Civil, lo que lxs Tiqqun dicen es "el único espacio que han dejado es la sociabilidad bajo control": el trabajo. Ese es el único lugar donde vos te encontrás con gente, no hay prácticamente espacios donde te puedas encontrar con gente y armar comunidad.

Comunidad no es estar pegoteadas. Ellxs tienen una idea de vínculo que realmente es muy interesante, que es la idea de que la comunidad o la amistad es esa forma de vinculación que se puede dar incluso en la distancia, incluso en la separación; es la diferencia con la familia, lo opuesto de la familia, del trabajo, de todas esas formas de vinculación bajo control; en las que, aunque vos estés presente, en realidad estás muy separadx. En la amistad es lo opuesto, estás presente aunque en realidad estés muy distante. Es una idea bastante romántica de la amistad, pero hay que tener en cuenta que ellxs están generando una serie de

afirmaciones porque les interesa hacer política. Entonces, lo que sucedió en Stonewall, ya estaba planteado, y cuando finalmente se cansaron, pudieron hacerle frente a la represión; le hizo frente todo el barrio, que no salió a defender a la policía, porque esa gente era parte en ese lugar, ellxs eran la comunidad de ese lugar.



Los ejemplos que ellxs están dando, como todos los ejemplos que puede dar un francés, tienen una cierta mística indigenista; de todas maneras, son ejemplos que van en la línea de que la insurrección no puede ser llevada al pueblo, sino que es el pueblo quien se alza y organiza, y ahí surge la comunidad. La definición que ellxs dan de comunidad es algo opuesto a la sociedad; si la sociedad es el objeto de gobierno; entonces, la comunidad es lo que se sostiene junta. Una primera definición de comunidad es: un grupo de personas que se sostienen. Hay otras comunidades a las que esto ni se les ocurre –por ejemplo, la comunidad movistar que es la asquerosamente europeas y héterocis que no se preguntan, por ejemplo, cómo se organizó la comunidad a partir de los '80 para enfrentarse a la pandemia del VIH. Esa gente, expulsada de su familia y de sus lugares de origen, ya estaba organizada cuando le explotó la bomba del virus en la mano; ya sabía qué hacer, ya vivía junta. No hay una decisión previa, se da por afectaciones espontáneas; vínculos que no son apacibles, que no redundan en dominación.

Poder hay, poder siempre va a haber. Lo que le interesa a Tiqqun es pensar en que si simplemente nos organizamos en torno a un enemigo en común, vamos a tener problemas; no se trata simplemente de eso. Una comunidad se sostiene junta, sostiene un pacto de convivir, de enfrentarse a un mundo juntas. Podemos pensar en los ejemplos que Barthes da al hacer un rastreo de todas las comunidades que surgen a partir del desmembramiento de la caída del Imperio Romano de Oriente y de Occidente; entre estas comunidades, hay una serie de sectas que crean sus propias comunidades con sus propias reglas.

A su vez, la comunidad también es habitar, es escribirse en la Tierra, habitar una misma geografía; es en el sentido etimológico de la palabra geografía. Por otro lado, esto tiene que ver con los espacios comunes. Lo común es lo que se comparte, pero no puede ser de nadie. Por ejemplo, para la república romana la res comunes era todo lo que es ambiental: el mar, el cielo; lo que lxs romanxs llaman el templum, el vuelo de las aves, la atmósfera; lo que no es de nadie, es de todos, nuestro espacio común. En la urbe no hay comunidad, la urbe está hecha para que vos no te encuentres; por eso existe la segmentarización: "acá se juega", "acá se trabaja", "acá se descansa".

Para pensar esta idea de lo común, podemos usar el ejemplo de la revuelta de lxs diggers o levellers, que en el 1600 se revelan por las tierras comunes en Inglaterra. Los señores ingleses se empiezan a poner la gorra con las tierras comunes y no dejan a la gente cultivar, solo les dejan llevar animales de pastoreo; y como alimentar a una vaca sale más caro y demora más tiempo que producir avena, o trigo, o cebada, o cualquier cosa que se pueda comer; los campesinos se revelan, ocupan las tierras comunes y generan el slogan de "la tierra es un tesoro a compartir por todos". Obviamente, lxs hacen bolsa. Lo que van a decir lxs Tiqqun es que la crisis no es medioambiental, sino que tiene más que ver con el no poder pensar que no existe nada que no sea de nadie. Entonces, podemos relacionar lo que pensaron los diggers en 1600 con la idea de que la comunidad es lo opuesto a la sociedad en tanto que implica un sostenerse juntos o juntas; y permite habitar la res comunes, que es todo aquello que es de todas y no es de nadie. Ellxs dicen: basta de alimentar a los animales con ese pasto, y cultivemos esa tierra; acá se juega el tema de que la explotación pecuaria es una estrategia de dominación para lxs campesinxs, a quienes les conviene más tener sus quintas, y de eso se dan cuenta lxs diggers.

Ante la paz montada, insurrección

Para lxs Tiqqun, la sociedad civil se relaciona con la paz mundial. Ellxs van a decir que en nombre de la paz se llevan a cabo las más sangrientas campañas de exterminio. Pensemos en el nombre que se le da a la policía encargada de controlar los embates o las envestidas en Brasil contra todo aquello que sea turístico, como por ejemplo el Mundial: la policía de pacificación. Y cuando te morís te dicen "que en paz descanses". La policía de pacificación es la encargada de exterminar, de poner a las personas en paz, es decir matarlas. La mejor parte es que las masas no están engañadas con respecto a esto, sino que quieren eso, quieren se dediquen a matarlxs. Por eso Tiqqun se oponen tanto a la paz y plantean a la guerra como la ley de coexistencia sobre esta tierra. Hagamos la guerra, como un juego, una metaforización. Están tratando de decir que no va a haber paz; que cada vez que se plantea la idea de la paz, lo que hay en realidad es pacificación, muerte, exterminio. En lugar de esto, aceptemos que no vamos a estar todxs de acuerdo; va a haber conflicto; encontremos la manera de no clavarnos cuchillos por eso.



Es importante pensar que la paz está polarizada: por un lado está el pacifista y por otro lado está el radical. Estas dos posiciones polarizadas, que son las mismas al fin y al cabo; colocan por un lado a quienes creen, por ejemplo, en el progreso de la técnica y por el otro a quienes se oponen al progreso de la técnica. Lx pacifista es aquel que busca absorberse del mundo no cometiendo ninguna ilegalidad; y lx radical es lo contrario, es aquel que se absuelve del mundo cometiendo regalismos, o mini regalismos, adornados de intransigencias. Para lxs Tiqqun, ningunx de lxs dos, está en la presencia; ambxs aspiran a la pureza, que es uno de los mayores problemas. Vivir es estar en la

contradicción, y estxs personajes, hippie y radical, buscan lo mismo, uno mediante la violencia y el otro mediante la ausencia: abstenerse de la contradicción. Nunca vamos a poder estar en una calma total, es muy humanista suponer que lxs seres humanxs somos naturalmente tan buenxs que nunca peleamos, ninguna especie deja de pelear.

Hoy en día, lo que hay son mafias, y hay una que le ganó a todas, que es la que detenta el poder. No es que nosotras somos buenas y ellos son malos, no. Estamos todxs pelando. Lo que hay que lograr es que a esa mafia que tiene el poder, le salte la ficha y se rebaje a la situación de: somos todxs barrabravas, así que vamos a pelear como pelean lxs barrabravas.

Pierre Clastres, en "Las sociedades contra el Estado" explica cómo lxs españoles invaden lo que ahora es el territorio de la triple frontera (el cruce de fronteras entre brasil, paraguay y argentina), y al hacerlo, traen metales para enseñar a lxs guaraníes a producir lo que ya éstxs sabían hacer con el metal. Entonces, lxs guaraníes descubren que pueden hacer en tres horas lo que antes hacían en seis horas. Ante esto, lxs españoles piensan que lxs guaraníes producirían mucho más; pero en cambio, lxs guaraníes dicen "qué bueno, tenemos 3 horas para rascarnos el higo". De ahí sale el famoso "indio vago".

Pensemos qué pasaría si tuviéramos una subjetividad del ahorro, del producir más; y ahí pasamos de una sociedad de subsistencia a una sociedad de superávit, que es en la que vivimos nosotras, y es la que más se cree que es necesaria para emprender la revolución. Pero lo que producen las sociedades de superávit son los juegos de poder que producen dominio. A veces contamos con cosas que son simbólicas, no son objetos, como el prestigio, los afectos; pero cuando contamos con tantas cosas que son de tanto peso específico, las vamos a querer vender, extorsionar. El problema es que dentro de ese dispositivo de ocio, también existe la posibilidad de que un juego de poder se convierta en dominio.

Tiqqun van a decir que el pacifismo es la consciencia política del ciudadano, porque el ciudadano no quiere meterse en problemas, ni cometer ilegalidades, quiere estar limpio; cree que puede no cometerlas en un mundo donde la música se descarga en Internet, cuando eso ya es ilegal; no hay manera de no infringir la ley. La ley tiene marcos tan estrechos que no tiene sentido seguir reclamando los marcos legales; hay que reclamar los marcos ilegales, somos todas ilegales. No tiene ningún sentido seguir reclamando la legalidad. Por ejemplo, cuando el movimiento sin fronteras en Europa sacó con la campaña que decía "no hay vidas ilegales", lxs Tiqqun saltaron con la campaña de "son todos ilegales"; lo pensaron al revés. La sociedad civil tiene una conciencia política pacifista, justamente porque cree que la humanidad es una idea no animal, estable, homogénea, bondadosa, cristiana, compasiva, de ayuda mutua; y en última instancia perseguir eso es perseguir una sociedad que goza de su propiedad privada apaciblemente y sin peligro.

La ingeniería social; las burbujas financieras; burbujas inmobiliarias -que generan un estado de inseguridad en la población porque representan la amenaza de perder la casa-, son todas medidas que afectan mucho al ciudadano medio. En España, el grupo Enajenadxs presenta en una serie de textos su hipótesis de que todas las conductas insurreccionales que no se puedan criminalizar, sí se pueden patologizar; porque a su vez todas nosotras somos gente con mucha angustia existencial; con mucha tortura interna, porque nos damos cuenta; no salimos a la calle y pensamos "qué

divertido que es esto...". Escuchamos el ruido del tráfico; todavía podemos escuchar los coches, las bocinas; estamos profundamente perturbadas; y hay poco canal para posibles modos de hacer con esa perturbación. Abrimos la ventana y vemos una pared, y nos damos cuenta de que vivimos presas y no estamos contentas.

En su discurso, lo que están proponiendo lxs Tiqqun es desafiliarse. Hay que desafiliarse cognitivamente de ciertos deseos. Es como con tantas otras cosas, como cualquier otra práctica. La insurrección no es solamente tirar piedras. El Comité plantea que la insurrección construye al pueblo, no sale del pueblo. Así, surge la pregunta ¿qué quiere decir construir un pueblo? Se trata de generar una nueva forma de vida, nuevas formas de vivir, de convivir, de pelear y de todo; sí, tiene que haber un cambio en formas de vida. Y un cambio de subjetividad. Poder deconstruir cierta pacificidad; la pasividad específica cívica ciudadana de la buena conciencia de la metrópolis imperial, que hace que todo parezca chato, que todo parezca inconmovible. La insurrección tiene que ver con eso. No importa lo que emprendas; hay que reconstruir la subjetividad, abandonar la que se tiene.

Pese a todos los problemas que tiene Tiqqun, es apreciable la vehemencia iconoclasta que tienen, que se relaciona con dar por tierra con una serie de presupuestos instituidos, como por ejemplo la idea de que el Estado se tiene que hacer cargo. El Estado no se tiene que hacer cargo de nada, cuanto menos a cargo tenga, mejor. El resultado de esto puede implicar una suerte de pelea de todxs contra todxs... es una posibilidad. Vamos con esa. También existe la posibilidad de que cooperemos más de lo que peleamos; que es lo que ha pasado históricamente hasta el momento previo al Estado; es decir, si hay un problema con alguna facción, lo que se hace es ir a donde no esté; algo que hacen en general los pueblos sin Estado; lo cual también puede implicar la muerte. Lxs neandertales hicieron eso con lxs cromañones; cuando llegó la inmigración del cromañón, dijeron "¿todos estos quiénes son?". Mientras que lxs cromañones eran súper bélicos, súper virulentos; lxs neandertales eran más bien come pasto, no querían pelear; y además no abandonaban a lxs defectuosxs del grupo. Se llevaban consigo a lxs discas, a lxs viejxs. Entonces, era problemático enfrentarse a todo un grupo que sólo dejaba sobrevivir a lxs más aptos, es decir, no a lxs más adaptados, sino a lxs más aptxs. Se fueron a las tierras donde hoy está Escandinavia, en medio de una glaciación, y finalmente, después de cien mil años se fueron muriendo de hambre; y no llevó un día o dos morirse. Pero no hubo un enfrentamiento directo; irse fue una elección.

La parte baja línea de Tiqqun plantea que hay que hacer una especie de cambio en la forma de vida. El planteo opera al nivel de la creencia, es decir, dejar de creer que la crisis es subsanable y que el Estado la resuelve porque en realidad ésa es la forma en que gobierna el Estado. ¿Qué es lo que genera? En The Walking Dead hay una familia, compuesta por dos mujeres, su padre y la hija de una de ellas, que están esperando desde el inicio de la historia que vengan los cascos azules a rescatarlxs. No se dieron cuenta de que no van a ir. Genera esta necesidad de volver a la normalidad; el deseo de que de la situación de excepción, se vuelva a la normalidad; en lugar de que la excepción se prolongue. Eso es propio del acontecimiento: cuando se produce un acontecimiento, se puede salir desprogramada, en alguna área por lo menos, o se pueden reterritorializar todos los mecanismos anteriores a ese acontecimiento. El caso del ingeniero Santos es una buena metáfora, que fue el primer caso

de gatillo fácil civil de nuestro país. Nunca antes había pasado que alguien se agarrara a los tiros porque le habían robado. Para los tiros estaban lxs ratis. Los coches en ese momento en la Argentina se dejaban en las puertas de las propiedades y nada pasaba; no había alarmas en Buenos Aires; ni alarmas, ni cámaras. Con la crisis de 1989, durante el gobierno de Alfonsín, se empezaron a chorear los pasacasete de los autos. Y en uno de estos atracos al ingeniero, al que le habían robado ya varias veces el pasacasete del Renault 18, un auto que en ese momento era caro, Santos lxs engancha, lxs tipos se dan a la fuga, él se sube al coche, lxs persigue y se gasta el cargador del arma en ambxs; lxs hace bolsa por un pasacasete. La carátula fue "emoción violenta".

En tanto que la catástrofe es afectiva, es metafísica; y por tanto no es económica, el planteo es el cambio de las formas de vida; a la vez que el abandono de la noción de crisis clásica, por la idea de la crisis como forma de gestión del capitalismo. El Comité invisible afirma que todavía gozamos de suficientes recursos naturales, ese no es el problema. El problema somos nosotras. Lxs seres humanxs.

A nuestrxs amigxs
una lectura feminista del comité invisible, Tiqqun



La huelga humana supone sacudir las familiaridades heterosexualizantes, el arte de frecuentar en sí mismo al huésped más inquietante (nuestro Mr. Hyde, nuestra Mystique), rechazar el rol de víctima y reapropiarse de la violencia. La huelga humana supone concitar los dispositivos para traer los cuerpos masacrados por el hetero-imperio a la presencia, a la amistad política.

Foucault para encapuchadxs